

"El Dorado" no Está en Venezuela

La Invasión de Indocumentados

Vista Desde Colombia en Amplio Reportaje de "El Tiempo" de Bogotá

Un reportero del diario colombiano pasó al Zulia desde Maicao con varios indocumentados para escribir sobre la realidad del caso

En un interesante relato periodístico, imparcial, eminentemente objetivo, el cual viene en parte a corroborar la situación existente en la zona fronteriza que fue enfocada por "El Nacional" en los reportajes "Por los caminos Verdes" de Germán Castro, "El Tiempo" de Bogotá publicó un amplio reportaje sobre el paso de indocumentados colombianos a través de la línea limítrofe con el Zulia, abogando por un mayor control del problema por parte de las autoridades de ambos países.

El excelente trabajo reporterial fue hecho por el periodista colombiano Germán Castro, quien desde Maicao pasó la frontera con un grupo de indocumentados, entre quienes marchaban once campesinos, dos prostitutas y dos esposos.

Por considerarlo de interés para nuestros lectores, reproducimos algunos capítulos del reportaje publicado en "El Tiempo".

Al abordar el tema, el reportero Castro dice: "El problema continúa tan pacífico como antes. Centenares de campesinos de la Costa Atlántica y los Santander siguen afilando a las "materas" o haciendas de este país, que desde hace varios años se vienen beneficiando con los brazos colombianos.

Los hacendados de esta latitud venezolana, que guardan silencio en torno al asunto, encuentran en esos millares de trabajadores una mano de obra calificada y a bajo costo, por lo cual no se oponen a la infiltración.

CULTA Y MAICAO: PUNTOS ESTRATEGICOS

Destaca luego el reportaje la penuria que tiene que afrontar el braco indocumentado, comentando que en Venezuela no encuentra "El Dorado" que imagina allá en Colombia:

Por otra parte, el bajo nivel de los bracos colombianos y el reflejo de la dura moneda venezolana se convierten en factores que determinan la fuerza

corriente migratoria desde nuestros campos. Tras haber vivido el problema por espacio de una semana, hay que llegar a la conclusión de que ese "Dorado" que nuestros trabajadores creen hallar en las tierras zullianas y tachiquenses, no existe.

Son demasiadas las espinas que tapizan el camino, tanto de ida como de regreso, el cual muchas veces se emprende con las manos destrozadas y los bolsillos vacíos, luego de trabajar meses enteros.

Las zonas venezolanas donde hoy se encuentran las mayores concentraciones de trabajadores colombianos, han determinado dos puntos "estratégicos" en nuestro país, para dar el salto a estas tierras: Cúcuta, en el Sur, y Maicao, en el Norte.

Después, refiere Castro su marcha con los indocumentados, en la forma siguiente:

Los indocumentados marchan a pasos grandes durante tres jornadas, haciendo dos paradas, cada día, en las fincas que permiten la "posada" en las ramadas cercanas a la casa. Allí, quien no cargue chinchero en la pequeña maleta, "es hombre frío".

En nuestro grupo marchaban once campesinos del Magdalena, Atlántico y Córdoba. Cuatro de ellos ya conocían la región; los restantes eran nuevos; dos prostitutas y dos esposos, dos hombres barranquilleros con aurillos, melenas y dientes calzados en oro, que no tenían cara de trabajadores.

EL PROBLEMA DE LOS DELINCUENTES

En cuanto al paso de malentados y prostitutas por los caminos verdes, el reportero de "El Tiempo", observa:

El segundo aspecto del caso de los indocumentados colombianos, es el de los malentados y las prostitutas que marchan a Venezuela, que está sufriendo un azote por esta razón. En los sitios de linchamiento Maracaibo, la mayoría de las mujeres son colombianas que

han llegado sin documentos llevadas por bandas de traficantes de ambos países, quienes las "consignan" en nuestro territorio y las entregan a cambio de sumas que varían entre 80 y 150 bolívares.

De la mitad de las mujeres que dialogaron con "El Tiempo" expresaron el deseo de volver, lo que les resulta —según sus palabras— imposible, porque son chantajeadas por sus "agentes" y por los dueños de los establecimientos que les impiden el viaje bajo la amenaza de entregarlas a las autoridades.

Hay muchos casos en que llegan a abusar de ellas en forma extremada, y a quitarles el dinero que posean, tras lo cual son delatadas. Castro abunda en este problema y habla de la falsa imagen que ha creado esta invasión delictiva:

Desgraciadamente, el problema de los malentados y los carniceros colombianos ha sido "mezclado" ante la opinión pública venezolana con el de los bracos, que solo ha traído beneficio a estas tierras.

Aunque son dos aspectos totalmente diferentes se hallan involucrados en el primero y tan terrible imagen nuestra que muy difícilmente podremos ya borrar aquí.

LA EXPLOTACION DE LOS BRACEROS

Se denuncia en "El Tiempo" la explotación que sufre el "mezclado" ante la opinión pública venezolana con el de los bracos, que solo ha traído beneficio a estas tierras.

Aunque son dos aspectos totalmente diferentes se hallan involucrados en el primero y tan terrible imagen nuestra que muy difícilmente podremos ya borrar aquí.



Los indocumentados traspasan la frontera todos los días, a cualquier hora. No hay vigilancia efectiva a lo largo de toda la línea limítrofe.

HAY QUE EJERCER CONTROL EN LA FRONTERA

Finalmente, Germán Castro, se pronuncia por un mayor control de la frontera. En este sentido, dice en su reportaje:

Aunque apenas una gran minoría de los emigrantes son indeseables, es necesario reconocer que representan un número suficiente para dar en Venezuela la dolorosa imagen que se tiene de nuestro país.

Hay momentos en que es necesario querer mucho la tierra para aceptar que se es colombiano.

Aunque nuestra frontera con este país es extensa, (2219 kilómetros), se ve la imperiosa necesidad de que las autoridades ejerzan un mayor control.

En puntos como Santa Cruz donde no se encuentra un solo guardia, y por los cuales se agudizan de las autoridades de la Guajira se realiza la mayoría del tráfico, deben instalarse guarniciones.

Las trochas de escape existentes en Colombia no son tan numerosas como para mantenerlas al servicio de la delincuencia.

El trabajo de "El Tiempo" concluye en la forma siguiente: Los parlamentarios, Rafael Iguarán Laborde, Lizardo Vélez Vélez, Alfonso Latorre Gómez, Arturo Posada Mesa, Roberto Harker, Fabio Salazar Gómez, y Antonio José Ocampo, en un informe rendido durante la legislatura pasada al Presidente de Colombia, establecen que "en estas regiones la soberanía colombiana está amenazada".

Cualquier sacrificio por parte de los poderes legislativo y ejecutivo —añotan— repercutir en beneficio de la Patria.

Dicen claramente que en una inmensa zona de nuestra línea fronteriza (Guajira) no existen ni cuarteles, ni inspecciones de policía, ni nada que indique nuestra soberanía.

Esto, según los parlamentarios, que corroboran todo cuanto cualquier colombiano que lleve hasta aquí puede ver, "constituye un contraste doloroso con Venezuela. Los gobiernos venezolanos se han ocupado siempre de reforzar sus fronteras".

En muchos casos, tras ser conducidos a cárceles en San Cristóbal y Maracaibo, deben regresar a su tierra, sin dinero y sin esperanzas.

Esta es la realidad de ese "Dorado" que no existe, pues si bien en Colombia los salarios para el campesino no pasan de

14 pesos diarios, también hay el riesgo de trabajar en balde.

En esta medida, los cultivadores han aceptado la entrada de gentes colombianas que, devengando salarios más bajos a los menores estipulados en Venezuela para esta clase de trabajos, están dando solución a una necesidad que, sin su concurso, sería apremiante para el país vecino.

Mientras en las poderosas zonas petroleras hay trabajadores que llegan a ganar diariamente salarios que rondan los cien bolívares (400 pesos), el jornal mínimo establecido para el campesino es de 15 (60 pesos).

Los sueldos para los indocumentados colombianos se han establecido en el Estado Zulia sobre los 8 bolívares (32 pesos), sin que los patronos reconozcan prestaciones o cualquier tipo de asistencia.

La MUERTE EN LOS CAMINOS VERDES

También aborda el reportero de "El Tiempo" el problema y las angustias del indocumentado al regresar a Colombia, indicando:

Pero si hay suerte, los hombres pueden regresar de 2 o 3 mil bolívares, que pierden en parte al ir al aeropuerto de una banda que los envuelve, con el visto bueno de los agentes del orden.

Algunas veces, inclusive, son asaltados y muertos en el camino de regreso.

Se estima que la mayoría de quienes salen de Colombia, llegan a su meta en Venezuela. Los menos son maltratados por los guardias antes de ser devueltos nuevamente.

Las autoridades venezolanas devuelven semanalmente un promedio aproximado de 25 colombianos, llegando en muchas de ellas a tres "remesas" casi simultáneas.

Insiste en la realidad de la situación y vuelve a mencionar la errónea visión de "El Dorado".

Pese a lo que se diga, el drama del braco colombiano alcanza los perfiles del salvajismo, muchas veces.

Inflacionado por unos cuantos pesos, trabajan durante meses enteros sin recibir su sueldo, pues generalmente prefieren que el patrón lo guarde para cuando termine la temporada.

Pero muy pocas veces son remunerados, porque a la hora de cobrar son entregados a las autoridades venezolanas, "por indocumentados".

En muchos casos, tras ser conducidos a cárceles en San Cristóbal y Maracaibo, deben regresar a su tierra, sin dinero y sin esperanzas.

Esta es la realidad de ese "Dorado" que no existe, pues si bien en Colombia los salarios para el campesino no pasan de

ASOCIACION CULTURAL HUMERO D T INSTITUTO GOETHE MUNICH. Includes a table of events: 1-4. Pinturas, 6-10. Grabados, Martes 7. Conferencia, Miércoles 8. Concierto.

UCV LUZ ULA UC UDO URCO UCV LUZ ULA UC UDO URCO. Barquisimeto Barquisimeto 3 de Octubre 6,30 p.m. Plaza URCO Núcleo Medicina

¡LA UNIVERSIDAD QUIERE SER JOVEN!! La Renovación es una necesidad, ella es para poner nuestras máximas casas de estudio al servicio de las grandes transformaciones sociales que el país reclama para hacerlo independiente. AUTONOMIA PARA URGO

BATAS BLANCAS De la mejor tela de algodón 100 x 100 para ESTUDIANTES, TIPS, Profesionales, etc. CALLOS Alivio Rapido Zino-pads DrScholl